

Un fragmento de San Lucas (22, 44-63) en un papiro (07) recientemente descubierto

En el fascículo 3.^º del tomo XVIII de la *Patrologia Orientalis*, de GRAFFIN-NAU, últimamente publicado, se contienen varios fragmentos del Nuevo Testamento escritos en papiros o en hojas de pergamino, interesantísimos todos ellos para la crítica textual neotestamentaria. Uno de estos fragmentos, que contiene los versículos 44-63 del capítulo 22, quizá el más interesante de todos, es el que ahora vamos a estudiar (1). El Dr. Carlos Wessely, que acerca de otros fragmentos hace varias observaciones críticas, sobre éste apenas dice nada. Se contenta con una observación previa, que luego reproduciremos, en que describe su forma externa, y con una brevísima nota final.

A tres puntos reduciremos nuestro estudio. Primeramente, reproduciremos el texto del fragmento, con una versión sacada de varios códices de la *vetus latina*. En segundo lugar, catalogaremos sus variantes, comparándolas con los principales códices de los Evangelios. Por fin, determinaremos su carácter occidental y el valor crítico de sus variantes.

I. — EL TEXTO.

La descripción material del pergamino en que está escrito el fragmento la hace Wessely con estas palabras: «Hoja de pergamino arrancada a un libro (código), escrita sobre dos columnas de 24 líneas, cada una de las cuales tiene 16-17 letras y a veces 14 y 19, 150 × 110 milímetros. Hallada en Uchmunén (Achmunén, Hermopolis Magna); publicada en los *Papiri greci e latini* (*Publicazioni della Società Italiana...*), I, n. 2, y II, n. 124, p. 22. Siglo IV.» (*Patrologia Orientalis*, t. XVIII, fasc. 3, p. 452 [228]. París 1924.)

Sobre el texto hemos de hacer algunas observaciones. Reprodu-

(1) El fragmento 07 no está incluido en los catálogos de los papiros del Nuevo Testamento que traen KENYON y JACQUIER. Tampoco lo menciona VOGELS en su reciente *Handbuch der neutestamentlichen Textkritik*. (Münster 1923.)

cimos el de Wessely (l. c., pág. 453-454 [229-230]), prescindiendo de la notación de las páginas y columnas y de la numeración de las líneas. Hemos creido conveniente corregir las erratas. La única que hay en el original (v. 46) προσέγεθε la hemos corregido intercalando entre paréntesis la σ que faltaba. Hemos corregido también las erratas tipográficas: λητήν por λήτην (v. 52), τω̄ por τῷ (v. 54), νήση por γῆση (final de ἀπαρήση, v. 61) y ἐνέπαιξον por ἐνέπαξον (v. 63). Además en el v. 54 hemos invertido el segundo paréntesis cuadrado] en vez de [. La restitución hipotética de las palabras borradas la hemos conservado; aun cuando en algún caso no nos parezca cierta, como en el v. 55 περικοθισάντων, que muy bien podría ser también συκαθισάντων. En semejantes casos, ordinariamente no hemos tomado en cuenta, para determinar el carácter y el valor del texto, estas variantes problemáticas. También nos ha parecido oportuno introducir los signos de puntuación.

En cuanto a la versión latina, la hemos formado combinando breves fragmentos de los siguientes códices de la *vetus latina*: el *Vercellensis* (*a*), el *Veronensis* (*b*), la versión latina del códice de Beza (*d*), el *Palatinus* (*e*), el *Brixianus* (*f*), el *Rehdigeranus* (*l*) y el *Monacensis* (*q*). Hemos preferido siempre la versión más literal, aun en la traducción de los participios de aoristo activo, a pesar de que resulta algo menos exacta (1).

- | | |
|--|---|
| 44 αὐ]το[ῦ ὡς] θρό(μ)-
[βοι αἴματο]ς καταβαῖ-
[γοντες ἐ]πὶ τὴν γῆν.

45 καὶ ἀναστὰς ἀπὸ [τῆς]
προσευχῆς καὶ ἐλ[θὼν]
πρὸς τὸν μαθητᾶ[ς εὖ-]
ρεν κοιμωμένους αἰ[δύ-]
τοὺς ἀπὸ τῆς λύτ[ης,]

46 καὶ εἶπεν οὐτοῖς· τί[κα-]
θεύδετε; ἀναστάν[τες]
προσεύγε[σθε]; ὦ[α μὴ]
εἰσέλθητε εἰς πε[ρισ-] | 44 (<i>e</i>) eius sicut gut-
(<i>d</i>) tae sanguinis descen-
dentes super terram.

45 (<i>f</i>) Et surgens ab
oratione, et veniens
ad discipulos, in-
(<i>d</i>) venit dormientes e-
os a tristitia.

46 (<i>a</i>) Et dixit eis: Quid dor-
(<i>d</i>) mitis? Surgentes
(<i>q</i>) orate, ut ne
intretis in tentatio- |
|--|---|

(1) Las siglas puestas al lado indican la fuente de la versión, que comprende todas las líneas siguientes hasta que aparece nueva sigla. En los casos en que la cita no comienza con la línea, hemos intercalado una raya vertical para indicar el punto preciso en que comienza la cita. En algunos casos, por no hallar en dichos códices traducción literal, hemos indicado con paréntesis cuadrado las adiciones o supresiones necesarias.

- 47 μόν. ἔτι δὲ αὐτοῖς [λα.]
λοῦντος ἰδού ὅχ[λοις.]
καὶ ὁ καλούμεν[οις Ι-]
[ο]ύδ[ας] Ἰσκαριώθ εἰς]
· · · · ·
- 48 [ψ.]ὸν τοῦ ἀν[θρώπου]
49 [πα]ραδίδωμε; [ἰδόντες]
δὲ οἱ περὶ αὐτὸν τὸ γε-]
νόμενο[ν εἰπαν αὐτ-]
τῷ· εἰ π[ατέρ]ομεν ἐν]
50 μαχο[ίρη]; καὶ ἐπάταξεν]
εἰς [τις ἐξ αὐτῶν τὸν]
[δοῦ]λον τοῦ ἀρχιερέ-
[ως] καὶ ἀφείλεν τὸ οὖς
[οὐδ]τοῦ τὸ δεξιόν.
51 *om*
- 52 εἰπε(ν)
[δέ] Ἱη[σοῦ]ς πρὸς τοὺς παρα-
[γε]νομένους ἐπ' αὐτὸν(ν)
[ἀρ]χιερεῖς καὶ στρατη-
[γο]ὺς τοῦ ἵερου ὡς ἐπ[ι]τ
[ληγστ]ὴν ἐξήλθετε με-
53 [τὰ μ]αχαιρῶν; τὸ καθ' ή-
[μέ]ραν ὅντος μου ἐν
[τῷ] ἱερῷ οὐκ ἔξετενα-
[τε] χεῖρας ἐπ' ἐμέ· ἀλλὰ
[οὐτη] ἐστὶν ὑμῶν ἡ] ὥ[ρα]
- · · · ·
- 54 [τοῦ ἀρχε]ρέως· ὁ δὲ [Πέ-]
[τρος ἡκο]λούθει ἀπ[ό]
55 [μακρόθεν.] ἀψόντων δὲ
[πῦρ ἐν μέσῃ] τῇ αὐλῇ
[καὶ περικαθῆ] σόντων
[ἐκάθητο ὁ Πέτρος] μέ-
56 [σος αυτῶν. ἰδοῦσα] δὲ
- · · · ·
- 61 νήσ[η].
- 62 *om*
- 63 καὶ ο[ι ἄνδ]ρε[ις οἱ συνέχον-]
τες [α]ὐτὸν [ἐνέπαιζον]
αὐτῷ καὶ π[ερικαλύψαν] | [τες
- 47 (e) nem. Adhuc autem illo lo-
quente, ecce turba,
et qui vocabatur Iu-
(d) das Iscariot unus
· · · · ·
- 48 (d) filium hominis
49 tradis? Videntes
autem qui circa eum quod fac-
(a) tum est, | dixerunt il-
(d) li: | si percutiemus in
50 (a) gladio? Et percussit
unus quidam ex illis
servum pontifi-
cis, et abscedit aurem
illius dextram.
- 51 *om*
- 52 (a) Dixit
(d) autem Jesus ad eos qui | adve-
nerant ad eum,
(a) pontifices et antisti-
tes templi []: tamquam ad
latronem existis cum
- 53 (d) gladiis []? cot-
tidie cum essem in
(b) templo, non extendis-
(a) tis manus super me: sed
haec est vestra hora
- · · · ·
- 54 (a) pontificis. Petrus autem
sequebatur a
- 55 (d) longe. Incendentibus autem
ignem in medio atrio
(b) et circumsedentibus,
(a) sedebat Petrus [me-
56 (d) dius] illorum. Videns autem
- · · · ·
- 61 (a) -gabis
- 62 *om*
- 63 (a) Et viri qui contine-
(l) bant illum, inludebant
(a) eum, et cooperientes . . .

II.—LAS VARIANTES DEL TEXTO.

La antigüedad del texto y su carácter occidental exigen un estudio detenido de sus variantes. Es, en efecto, el representante más antiguo entre los códices griegos de texto occidental y ofrece datos interesantes para conocer la historia del códice de Beza.

Dividiremos estas variantes en dos series. En la primera incluiremos aquellas que por su misma singularidad o rareza sólo ofrecen interés histórico. En la segunda añadiremos aquellas otras que merecen tomarse en cuenta para la restitución crítica del texto.

Primera serie: Variantes singulares de valor histórico.

En esta primera serie compararemos casi exclusivamente el texto que estudiamos con los principales representantes de las familias alejandrina y occidental: Ι B W, y D Θ fam. I (1).

De tres clases son las variantes de esta primera serie: dos adiciones de escasa importancia, ocho omisiones, algunas muy notables, entre ellas las de dos versos enteros, y un cambio gramatical.

Helas aquí por su orden:

Adiciones:

- (1) 45 καὶ ελθων 07 440 ελθων ΙBW...: DΘ fam 1...
 (2) 53 τῷ καθ' ἡμερᾳ 07 D καθ' ἡμερᾳ ΙBW...: Θ fam 1...

Omisiones:

- (3) 49 εἰ παταξούσεν 07 κυριε, εἰ πατ. ΙBW...: Θ fam 1... Tα
 (4) 51 om vers 07 add vers ΙBW...: DΘ fam 1...
 (5) 52 τερου· ως 07 D (λαου) τερου καὶ πρεσβυτερους· ως ΙBW...: Θ fam 1...
 (6) 52 μαχαιρων; 07 μαχαιρων καὶ ξυλων ΙBW...: DΘ fam 1...
 (7) 53 μου εν 07 579 I¹⁸⁸⁵ μου μεθ' υμων εν ΙBW...: D(~) Θ fam 1...
 (8) 53 χειρας 07 L fam 1 τας χειρας ΙBW...: DΘ...

(1) Para la comparación con W nos hemos servido del aparato crítico de von Soden; los demás los hemos colacionado directamente.

- (9) 62 om vers 07 a b e ff² i 1 add vers ΝBW...: DΘ fam 1...
 (10) 63 αυτω χαι 07 D 69 vet lat syP αυτω δεροντες χαι ΝBW...: Θ fam 1...

Cambio:

- (11) 55 εν μεση τη αυλη 07 vet lat vg^w εν μεσω της αυλης ΝBW...: DΘ fam 1...
 vg-clem

Como se ve, predominan las omisiones. Este fenómeno se explica perfectamente por el origen egipcio del fragmento. Sabido es que en Egipto prevaleció una tendencia sistemática hacia la eliminación. Esta predilección por el texto más breve da mayor autoridad al nuevo fragmento, cuando, como veremos, admite el pasaje del sudor de sangre (v. 44).

Una simple ojeada descubre desde luego el escaso apoyo documental que tienen esas once lecciones singulares. Tres de estas variantes (3, 4, 6) no tienen en su favor ninguna otra autoridad; dos (2, 5) sólo se hallan además en D; una (1) sólo reaparece en un códice secundario; dos (9, 11) sólo van acompañadas de las versiones latinas; tres finalmente (7, 8, 10) tienen también muy escaso apoyo documental. Esto, naturalmente, resta bastante valor al nuevo fragmento. Notaremos aquí que von Soden sólo colaciona el nuevo fragmento (I^o07) en el apéndice 4 de la 2.^a parte, y esto incompletamente; pues no consigna las variantes 3 y 4 (enteramente nuevas) ni la 11.^a, sólo representada en las versiones latinas.

La omisión del verso 51 (4) acaso podría explicarse por la semejanza con el principio del verso 52, sobre todo si en el arquetipo se omitía la palabra *ἀποχριθείς*, como en *af it*. Además la primera parte del verso 51 falta en I^o551.

Sobre los versos 61-63 vamos a proponer una hipótesis. Del v. 61 sólo se lee al principio de la línea *-γήση* (final de *ἀπαρνήση*); y a continuación en la línea siguiente se lee ya el v. 63. No queda, pues, espacio para el v. 62. En cambio, en lo que queda de línea hay demasiado espacio para la variante ordinaria *με τρις*: es, pues, de suponer que en 07 se leía, como en D, *με μὴ εἰδέναι με*, parecida a la que se lee en otros dos códices citados por von Soden y en algunos de la *vetus latina*: *a* (*ter me negabis te scire*), *b l* (*ter me negabis hodie nosse*), y *ff²* (*ter me negabis hodie*).

Serán útiles algunas observaciones sobre D. Al contrario de

¶ B W Θ y también *fam* 1 (menos en un caso, 8), que no admiten ninguna de las variantes singulares, en cambio D anda como oscilando entre o7 y B. En tres casos (2, 5, 10) D anda con o7. En seis casos se aparta de o7 (1, 4, 6, 8, 9, 11: dos son omisiones). En dos casos (3, 7) la discrepancia es dudosa. Estos dos casos (3, 7) y otro intermedio (5) merecen estudiarse más detenidamente.

En el v. 49 (3) D omite $\alpha\dot{\nu}\tau\phi$, pero en cambio tiene $\tau\phi\kappa\nu\rho\iota\phi$ en vez de $\alpha\dot{\nu}\tau\phi$. D, pues, fundió $\alpha\dot{\nu}\tau\phi\kappa\nu\rho\iota\phi$ en $\tau\phi\kappa\nu\rho\iota\phi$. Esta fusión acaso no sea obra del copista de D, sino que se hallaba en su arquetipo. Este mismo arquetipo sirvió para el copista de o7; pero como vió que otros códices, en vez de $\tau\phi\kappa\nu\rho\iota\phi$ tenían $\alpha\dot{\nu}\tau\phi$, escribió simplemente $\alpha\dot{\nu}\tau\phi$ suprimiendo $\kappa\nu\rho\iota\phi$, con lo cual se explicaría esta omisión singularísima. En cuanto a la lección originalísima de D: $\sigma\tau\alpha\tau\gamma\eta\phi\circ\tau\tau\lambda\alpha\phi$ (5) puede muy bien explicarse por la adición harmonística de $\tau\phi\lambda\alpha\phi$ a $\pi\rho\epsilon\sigma\beta\eta\tau\phi\circ\tau\tau\lambda\alpha\phi$ verificada en el arquetipo común de D y o7: de la cual procedió en D la lección $\sigma\tau\alpha\tau\gamma\eta\phi\circ\tau\tau\lambda\alpha\phi$ por la supresión de las palabras intermedias $\tau\phi\lambda\alpha\phi$ y $\pi\rho\epsilon\sigma\beta\eta\tau\phi\circ\tau\tau\lambda\alpha\phi$. La omisión de o7 se explicaría por la supresión de $\pi\rho\epsilon\sigma\beta\eta\tau\phi\circ\tau\tau\lambda\alpha\phi$ junto con la de la interpolación $\tau\phi\lambda\alpha\phi$. Por fin, la omisión de $\mu\epsilon\delta\eta\eta\mu\mu\eta$ en o7 y su inversión en D puede también explicarse por faltar esta frase en el arquetipo común: falta, que o7 conservó simplemente, y que D subsanó con la adición de la frase en otro lugar. De todos modos, y esta observación es muy importante, de la coincidencia de D con o7 se sigue claramente que muchas de las lecciones singulares de D no son obra de su copista del siglo VI, sino que se hallaban ya en su arquetipo, anterior por lo menos de dos siglos.

Otra observación. Hemos notado la uniformidad constante de W y Θ en seguir a B contra o7. Notemos, con todo, que en el v. 53 en vez de $\alpha\dot{\nu}\tau\eta$ ambos leen (solos) $\eta\alpha\ddot{\nu}\tau\eta$: lección singularísima. Esta singularidad, empero, no quita su valor a estos dos códices: como tampoco a la *fam* 1 el que una vez (8) sigan a o7 juntamente con L.

Notaremos, por fin, que en la variante 10 Vogels menciona el código 844 en vez de 69. Parece una errata, proveniente de que Vogels confundió δ 505 (= 69) con ε505 (= 844).

Del carácter francamente occidental de o7 diremos luego. Ahora sólo notaremos que en contra de o7 están siempre ¶ B W; y en su favor sólo aparecen dos veces códices no occidentales: 579 (7) y L (8).

Segunda serie: Variantes del valor crítico.

Dividiremos esta serie en tres grupos: en el 1.^o, el más numeroso, señalaremos los 9 casos en que o7 coincide con D contra B; en el 2.^o, los tres casos en que o7 coincide con B contra D; por fin en el 3.^o, los dos casos en que o7 coincide con B D: que indicamos respectivamente con las siglas o7 = D × B; o7 = B × D; o7 = BD.

Aquí la enumeración de los códices habrá de ser más completa que en la serie I.^a. Pero, como para apreciar el valor de una variante hay que tener en cuenta las diferentes familias a que pertenecen los códices que la llevan (además del número de los códices, que nunca hay que despreciar), presentamos en primer lugar los códices alejandrinos; luego (precedidos de :) los occidentales; y por fin algunos bizantinos (precedidos de ::). Mencionamos siempre explícitamente los códices Ν B D *fam* 1 y también (por su importancia y su novedad) W Θ (1).

$$07 = D \times B$$

- 44 (1) add vers Ν *c LΔΨ: DKMQUΘΛ fam 1 :: FGHX. al pler Tα Iust Ir Hippol .. a b q vg.
om vers Ν^aBTW 892 579: ANR 13* 69 124 f
- 47 (2) επι + δε Δ 892: ΔΓΘΛ 131 :: EHSV. al plur b (a f) vg
om δε ΝBLTWΨ : AMNRUΛII 1 118 209 :: GX. al plus 15 q
- 47 (3) καλομενος : D fam 1 :: 249 a b f q
λεγομενος ΝBW...: AΘN... al omn
- 49 (4) τευομενον : D 106 Tα (b q)
εσομενον ΝBW...: A Θ fam 1... al omn a f vg
- 49 (5) ειπαν + αυτω WΔΨ: AD (?) RTΘΛII fam 1. unc⁸ al pler a b f q vg
om αυτω ΝBLT: 71 213 1346* :: X. al pauc Tα q
- 50 (6) του δουλον του αρχ. WΔΨ 579: ADRTΘΛII fam 1 :: X. unc⁸ al pler a b f q vg
του αρχ. του δουλον ΝBLT: 69 346
- 54 (7) απο μαρκοθεν 579: ΔΔΨ fam 13 27 71 174 472 554 660 692 1194 1354*
om απο ΝBW...: AΘ fam 1... al omn

(1) Recordamos que la notación de W la tomamos de von Soden: los demás códices que acabamos de nombrar los hemos colacionado directamente. La colación con los demás códices la hemos tomado de los aparatos críticos de Tischendorf y von Soden. Notaremos aquí, para dar a cada uno lo que es suyo, que la colación que hace Gregory del códice Θ con otros códices (*Die Koridethi Evangelien Θ* 038. Leipzig, 1913, pags. 628-772) no es, en los casos que hemos examinado, sino un breve resumen de Tischendorf.

- 55 (8) αφαντον WΔΨ 892: AD RΓΘΛΙΙ fam 1 :: X. unc⁸ al omn T_α Eus
 a b f q vg
 περιαψαντων ΝΒΤΛ
- 55 (9) περικαθισαντων : D fam 1 :: G. al pauc T_α b f q vg
 συγκαθισαντων ΝΒΛΤWΔΨ: AΓΓΘΛΙΙ :: X unc⁷ al pler a

07 = B × D

- 50 (10) το ους αυτου ΝΒΛΤ: 69 346 a (b f q vg)
 αυτου το ους WΔΨ 1241 : AD (ωτιον)RΓΘΛΙΙ fam 1 :: X. unc⁸ al pler
- 52 (11) Ιησους ΝΒΤ : Aθ
 ο Ιησους LWΔΨ: RΓΑΙΙ :: X. unc⁸ al pler Orig } a b f q vg
 om ο Ιησους : D fam 1
- 55 (12) μεσος BLTW: 1 118 209
 εν μεσῳ ΝΔΨ 892 : AΓΓΘΛΙΙ 131 :: X. unc⁸ al pler a b f q vg
 μετ' : D

07 = BD

- 45 (13) κοψωμενους αυτους ΝΒΛΤΨ: D 69 346. al pauc
 αυτους κοψωμενους WΔ 892 579 1241 : ANQΓΓΘΛΙΙ fam 1 :: X. unc⁸ al
 pler a b f q vg
- 52 (14) επ' αυτον BLTWΨ : AΓΓΘΛΙΙ fam 1 :: X. unc⁸ al pler
 προς αυτον ΝΔ 892 : R : GH. al 50 fere (a b f q vg?)

III.—CARÁCTER OCCIDENTAL Y VALOR CRÍTICO DE 07.

I.—Carácter occidental.

El carácter occidental de 07 es cosa indiscutible. Basta dar una rápida ojeada a sus variantes.

Las 11 de la I.^a serie tienen siempre contra sí a Ν B W; y en su favor no tienen sino códices occidentales, fuera de dos casos en que tienen en su favor dos códices alejandrinos, uno de ellos muy secundario.

De las 14 que forman la segunda serie, las 9 primeras son también occidentales; pues tienen siempre contra sí a B, y 8 veces (por lo menos) a Ν y a 6 veces a W; en cambio en su favor tienen preferentemente a códices occidentales, a veces exclusivamente o poco menos.—En las 3 variantes del 2.^o grupo, 07 es más bien alejandrino;

pero aun entonces están siempre de su lado algunos códices occidentales, y en contra bastantes alejandrinos.—Por fin, en las 2 variantes del 3.^{er} grupo, 07 no es propiamente ni occidental ni alejandrino; pues tiene igualmente en su favor a B y a D; y los códices de ambas familias andan bastante acordes, en el primer caso en contra de 07, en el segundo caso en su favor.

2.—*Valor critico de 07.*

Si hubiéramos de juzgar por el veredicto de las ediciones críticas, habría que reconocer que el valor crítico de 07 era bastante escaso. Sólo en las 5 últimas variantes (grupos 2.^º y 3.^º) en que 07 coincide con B, es seguido (y aun no con entera unanimidad) por los críticos; en las 9 primeras (1.^a serie), a excepción de la 1.^a, en que hay alguna divergencia, es abandonado por Tischendorf, Westcott-Hort, Nestle, von Soden, Vogels y Lagrange. Pero hemos de confesar que no admitimos en bloque este veredicto de la crítica moderna. Razonaremos nuestra humilde opinión.

Creemos que el valor del llamado texto occidental no se ha determinado con bastante exactitud y equidad. Confesamos que, si por texto occidental se entiende el grupo de D Θ *fam I* y *fam 13*, aunque esté apoyado por las versiones antiguas sirias y latinas, no basta para contrapesar (ordinariamente a lo menos) la autoridad de las familias bizantina y alejandrina y de los otros grupos de la familia I de von Soden. Mas si por texto occidental se entiende toda la familia I de von Soden, y anda además acompañada de un buen número de códices alejandrinos, aun cuando tenga contra sí el grupito alejandrino principal, presidido por B, entonces no dudamos en dar la preferencia al texto occidental. Mirando las cosas con imparcialidad, tenemos por un lado la mayoría de los códices y versiones, con nutrita representación de todas las familias: y por otro lado sólo un grupito homogéneo y poco numeroso. Para contrarrestar la autoridad de la mayoría en número y en familias con el testimonio de unos pocos códices (aunque excelentes), era menester suponer una de dos cosas: o que el texto de B es verdaderamente *neutro*, exento de toda recensión sistemática, o que el texto occidental (y aun todos los textos) están contaminados por el influjo de Taciano. Ahora bien, la hipótesis del texto *neutro* hoy día creemos que no puede sostenerse, por

muchas razones que hemos expuesto en otro lugar; y la hipótesis del influjo absorbente de Taciano no pasa de ser una fantasía. Añádase a esto una razón que consideramos decisiva. El texto occidental es extremadamente heterogéneo (aun en su sentido más estricto). Por esto, en los casos frecuentes de divergencia, cada una de las lecciones del texto occidental tienen poco valor; mas, cuando la divergencia se convierte en concordia o unanimidad, entonces este acuerdo, acreditado por la independencia que muestra la divergencia en los otros casos, tiene todos los caracteres de veracidad: sobre todo, si la concordia del texto occidental está corroborada por el texto bizantino (que en estos casos no se rige por su tendencia particular y sistemática) y por numerosos representantes del texto alejandrino. En suma: en el grupo heterogéneo de los códices occidentales existen dos incoherencias: una interna dentro del mismo grupo, otra externa o relativa, respecto de los textos bizantino y alejandrino. Esta doble incoherencia es garantía segura de independencia. Pues bien, en los casos en que esta múltiple incoherencia se resuelve en acuerdo universal de tantos testigos independientes, y sólo tiene contra sí el grupito aristocrático de B, entonces el acuerdo de la inmensa mayoría independiente no se explica sino por una causa común, independiente de todo sistema tendencioso, esto es, por su conformidad con el texto original. Y ante el texto original debe ceder el texto del grupito alejandrino, que es fruto de una recensión sistemática.

Presupuesto este principio, vamos a examinar cada una de las lecciones (de la 2.^a serie) de ο7, comparadas con los demás códices.

1. La inmensa mayoría de los códices de todas las familias, puestos de acuerdo, prueba la autenticidad del versículo. Y esta autenticidad está firmemente corroborada por el testimonio de ο7, por la razón especial de su marcada tendencia a suprimir y su origen egipcio. En efecto, ο7 no tiene una sola adición importante: en cambio tiene algunas omisiones muy notables. Y su origen egipcio muestra que si el copista de B suprimió el pasaje, no fue porque no se hallase en su arquetipo, sino porque sistemáticamente lo omitió. La adición de la Vulgata tiene más valor, en cuanto el pasaje falta en *f*.

2. La adición de δέ, aunque no destituida de apoyo, parece interpolación. La Vulgata decide la cuestión, en cuanto *b* (base probable del trabajo de San Jerónimo) lee *autem*, que suprimió el gran Doctor.

3 y 4. Las variantes καλούμενος y τενόμενον, casi destituidas de apoyo

documental deben ceder ante la casi unanimidad de los códices de todas las familias. La Vulgata lee *vocabatur*; mas en este caso San Jerónimo se limitó a conservar la variante que se halla en *a b f q*.

5. La adición *ωτῷ* está más ampliamente representada que su omisión, pero no tanto que prevalezca en absoluto. A nuestro juicio, es éste uno de los casos en que tenemos dos lecciones probables o alternantes. Mas, siendo algo más probable la adición que la omisión, creemos que la adición debería figurar en el texto, pero encerrada entre paréntesis. La Vulgata no decide la cuestión, pues si tiene *ei*, bien pudo ser que San Jerónimo conservase simplemente la lección de *b* y *f*.

6. La colocación recta de 07 está incomparablemente más documentada que la invertida de B. Preferimos, pues, la primera, a pesar del juicio unánime de los críticos modernos en contra. La *vetus latina* y la Vulgata coinciden con 07.

7. En cambio la adición de *ἀπό*, como menos documentada, debe ceder a la omisión. La lección de todas las versiones latinas *a longe* nada prueba en favor de *ἀπό*; pues la frase latina entera es una traducción de *μακρόθεν*. Más bien sospechamos que la adición de *ἀπό* es una latinización. Y si así fuese, tendríamos que no todas las latinizaciones del Códice de Beza deben achacarse a su copista o al influjo de los códices bilingües.

8. El verbo simple *ἀψάντων* prevalece indudablemente sobre el compuesto *περιαψάντων*. Las versiones latinas están de parte de 07. Otro caso en que juzgamos no han acertado los críticos en seguir unánimemente a B.

9. La lección de 07, como hemos indicado, no es aquí cierta. De todos modos la documentación de *συναδισάντων* es aplastante. Nótese que *a* (contra *b f q vg*) lee *concedentibus*.

10. La colocación recta de 07, aunque apoyada por B, es menos probable que la inversa, mucho más documentada.

11. De las tres variantes, la tercera, puramente occidental, debe descartarse. Entre las dos primeras, la segunda ofrece mayores garantías de autenticidad. De hecho, Vogels, apartándose de los demás críticos modernos, la ha preferido. También nosotros la creemos preferible. Pero séanos lícito hacer una observación. La variante aquí preferida por Vogels tiene en su favor menos autoridades que las rechazadas en los nn. 5 y 10, y muchas menos aún que la variante

ἀφάντων (8), igualmente desechada. ¿Por qué? Francamente, no vemos la razón: parece que falta criterio fijo y uniforme. Desde el momento en que Vogels se resuelve a abandonar a B, con suficiente motivo, parecía lógico que le abandonase igualmente, siempre que mediase igual o mayor razón.

12. La lección singular de D no merece tomarse en cuenta. De las otras dos la de ο7 no ofrece tantas garantías de autenticidad como la segunda.

13. Aquí la variante de ο7 tiene en su favor más autoridades que en los tres casos precedentes; pero no tantas como la contraria, que, en definitiva parece preferible.

14. En este último caso vence indudablemente la variante de ο7. Sin embargo Tischendorf prefiere la segunda por ser la de Ι. La parcialidad de Tischendorf hacia Ι es muy poco objetiva. Y, añadimos, poco lógica. Compárese este n. 14 con el 12. La variante ἐν μέσῳ tiene en su favor exactamente todas las autoridades de πρός más otras muchas distribuidas en los tres grupos de textos. ¿Por qué secreta razón desecha allí Tischendorf el testimonio de las autoridades que aquí admite, con la circunstancia agravante que allí estas mismas autoridades están corroboradas con otras muchísimas? *Pondus et pondus, mensura et mensura...*

Vamos a resumir lo dicho sobre el valor crítico de ο7 en el siguiente cuadro sinóptico. Para apreciar con exactitud el valor que damos a cada variante, nótese que siempre la adoptada en el texto, aun cuando esté incluida entre paréntesis, se considera más probable que la que se remita al margen. Sólo que, cuando la variante del texto está incluida en paréntesis, o la del margen no lo está, entonces la mayor probabilidad de la del texto no es muy cierta o notable. En cambio, cuando la variante del margen se incluye entre paréntesis, su probabilidad la consideramos ya muy escasa. De esta observación se deducirá fácilmente que sólo en un caso (8) nos apartamos resueltamente del parecer unánime de los críticos. En los demás casos la divergencia es sólo de más o menos.—Notamos siempre en el cuadro las lecciones de ο7 W y Θ por creerlo interesante. Entre los críticos modernos citamos a los principales: T(ischendorf), (Westcott-)H(ort), N(estle), (von) S(oden), V(ogels), L(agrange).

TEXTO	MARGEN I	MARGEN II
Variantes preferidas.	Lecciones alternantes menos probables.	Variantes de valor histórico
1. + vers 07 Θ, T[[H]]N[S]VL	[ðε] 07 Θ	—vers W
2. — ðε W, THNSVL		
3. λεγόμενος WΘ, THNSVL		καλουμενος 07
4. εσοιτενον WΘ, THNSVL		γενομενον 07
5. [αυτῳ] 07 WΘ	— αυτῳ THNSVL	
6. τον δουλον του αρχιερεως 07 WΘ	~ του αρχ. τον δ. THNSVL	
7. — απο WΘ, THNSVL		απο 07
8. αψαντων 07 WΘ	[περιαψαντων] THNSVL	
9. συνκαθισαντων 07? WΘ, THNSVL		περικαθισαντων 07?
10. αυτου το ους WΘ	~ το ους αυτ. 07, THNSVL	
11. ο Ιησους W, V	Ιησους 07 Θ, THNSL	—ο Ιησους D fam 1
12. εν μεσῳ Θ	μεσος 07 W, THNSVL	
13. αυτους κοιμαμενους WΘ	~ κοιμ. αυτ. 07, THNSVL	μετ' D
14. επ' αυτον 07 WΘ, HNSVL	[προς] αυτον T	

Para concluir, advertiremos que 07 W y Θ están más generalmente en favor de la variante que preferimos. En particular, 07 contribuye muy eficazmente a corroborar la autenticidad del v. 44, y también a dar mayor valor a las variantes que adoptamos en los nn. 8, 14, 6 y 5.

Por fin, la inspección del cuadro y su comparación con el aparato crítico de las variantes, que hemos puesto anteriormente, pone de relieve el principio antes establecido sobre el valor del texto occidental. Las variantes relegadas al 2.^o margen (3, 4, 7, 9, 11, 12) son lecciones de D, apoyadas por otros muy pocos códices occidentales. Por el contrario, ocho de las variantes admitidas en el texto tienen en su favor la gran mayoría de los códices occidentales (en el sentido amplio de la palabra), y buena representación de las familias alexandrina y bizantina. Pero aun en éstas hay su variedad o graduación. Tres de ellas las damos por enteramente seguras, por este orden: 1, 14, 8. Las otras cinco ya no son tan seguras, por este orden decreciente: 6, 10, 12, 13, 5. Muy cerca de estas cinco está la variante 11 ó Ιησονς. Dista, en cambio, bastante la variante [ðε] (2), relegada por esto al margen 1.^o. Creemos firmemente que sola esta distinción o diferente apreciación del texto occidental es la que puede resolver satisfactoriamente el delicado problema de la crítica textual del N. T.

JOSÉ M. BOVER.